

LO QUE NOS UNE:

Unidad en el origen y en el fin último:

Lo primero y más básico, y a la vez esencial, que nos une a toda la Humanidad es la razón por la que existimos. El ser humano es creado para dar Gloria y Alabanza a Dios. El ser creaturas es lo que nos hace iguales a todos. Tenemos un **origen común**, las manos de Nuestro Creador, y un **fin único**, “dar Gloria a Dios”...

- ✓ Hch 17,24-28
- ✓ Ef 1,5-6
- ✓ Gn 1
- ✓ Dn 3,57-88.56
- ✓ Sal 148
- ✓ Cántico de la criaturas de San Francisco de Asís
- ✓ Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 293, 2639
- ✓ San Ignacio: Principio y fundamento, Ejercicios Espirituales (23)

Ideas de trabajo:

- Comenta las siguientes frases:
 - La Gloria de Dios es la Belleza de su Amor.
 - La Gloria de Dios es que el hombre viva, y la vida del hombre es ver a Dios.
 - *Yo ¿para qué existo?* para dar gloria a Dios, es decir, para manifestar la bondad y el amor del Creador. En eso está la felicidad.
- Hacer oración de Alabanza repitiendo en tu interior “yo Te adoro y Te alabo Señor”
- Unirse a la Creación en un canto de alabanza y gratitud.
- ¿Qué ideas se te ocurren para vivir y contagiar este estado de alabanza al Creador?

Unidad en la Misión:

Los cristianos, por el Bautismo, somos **todos hijos de Dios**. Formamos un solo cuerpo en Cristo. Y todos tenemos una **misión común**: continuar la Misión del Hijo que es “llevar a todos al Padre”. Cristo ha venido a convocar a la humanidad que tras el pecado ha perdido la ruta de vuelta a la Casa del Padre.

La Iglesia está inserta en el proyecto salvador de Dios. Continúa el anuncio que hizo Jesús de la Buena Nueva del Reino, Reino que se cumple en Él mismo.

La misión de la Iglesia nace del envío y de la misión del Hijo: *“como me envió mi Padre, así os envío yo”*.

- ✓ Mt 28, 16-20
- ✓ Mc 1, 15
- ✓ Lc 24, 36-49
- ✓ Jn 17, 18; 20, 21
- ✓ E G 112-114
- ✓ Plan de Pastoral (arranque) pg 7
- ✓ Jesucristo Salvador del hombre y esperanza del mundo, nº 4

Ideas de trabajo:

- ¿Somos conscientes de nuestra misión como bautizados?
- Pedir al Párroco el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, para comentarlo, si es posible con él.
- ¿Hasta qué punto me siento parte del Cuerpo de Cristo?
- Si la Iglesia no existe para sí misma, ¿dónde está nuestra tarea?
- ¿Qué ideas puedes aportar para llevar a cabo nuestra misión evangelizadora en el mundo?

Diversidad en los servicios o carismas:

Tenemos la responsabilidad y la tarea de llevar a todos a Dios (cf. Jn 1,40-42).

La unidad nos la da el Bautismo en su origen, haciéndonos hijos de Dios, y el mandato misionero en su fin, llevando la salvación a todos los hombres.

La diversidad nos la da el Espíritu, llamándonos a servicios concretos dentro de la comunidad.

El número más amplio de bautizados lo constituye el laicado, llamado a ser fermento en la sociedad, y testigos en medio del mundo.

Los consagrados, están llamados a ser faros de luz que indiquen, en medio de la oscuridad, el camino hacia Dios, adelantando la vida del Reino, es decir, manifestándola.

Los ordenados, obispos, presbíteros y diáconos, hacen presente a Cristo en medio de la comunidad a través de los sacramentos y de sus ministerios propios.

Unos servicios se orientan más directamente a la construcción de la Iglesia. Otros manifiestan su condición de servidora del mundo y de los pobres. Todos ellos proceden de una serie de dones del Espíritu Santo, que san Pablo denomina carismas, y que son *“para la utilidad común”*.

La unidad en la diversidad da lugar a la *“comunión”* (San Juan Pablo II). Se trata de dos dimensiones constitutivas de la comunión.

- ✓ 1 Cor 12, 7-11
- ✓ Ef 4,11 s.
- ✓ EG 98.102.273
- ✓ Plan Pastoral (arranque) p. 11

Ideas de trabajo:

- ¿Qué dificultades encontramos para vivir la diversidad con paz y alegría?
- ¿Es posible la unidad sin uniformidad? ¿Cómo construirla?
- Comentar: La unidad está en la fuente, la diversidad en el recipiente que recibe el agua y la reparte.